DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

San Florencio confesor y Sta. Marta vírgen y mártir.
Cuarto menguante á las 12 y 32 *minutos del dia en Sagitario.=Buen tiempo.*
Sale el sol á las 6 y 36 minutos: pónese á las 5 y 24 minutos.

Se suscribe á este periódico en Palma en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Puesto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Nobleza.—Con fecha 31 de diciembre escriben de Petersburgo que por un ukase imperial se ha concedido á la nobleza rusa un nuevo reglamento tocante á las elecciones de candidatos que tienen derecho de presentar para el desempeño de ciertas funciones judiciarias en las provincias.

Dicho de un escribano.—Era iracunda en estremo la muger de cierto escribano: y enojada un dia con su marido, despues de proferir contra él muchas injurias, que toleró prudente, le arrojó un cubo de agua asquerosa; y el escribano contestó risueño: „*Siempre temí que tantos truenos parasen en lluvia.*"

El templo gótico de Claremont.—Este pequeño edificio, generalmente llamado *Mausoleo de S. A. R. la Princesa Carlota,* ha adquirido mucha reputacion como obra del arte, especialmente, por haber demostrado que los operarios modernos son muy capaces de ejecutar aquellos trabajos menudos y afiligranados que constituyen el adorno principal de la arquitectura conocida bajo el nombre de gótica. Pero el interes principal que escita este monumento, nace del objeto con que se construyó y del lamentable suceso á que se debe el nuevo destino que se le ha dado.

Los jardines de Claremont dispuestos en aquel agradable desórden que tanto gusta en Inglaterra, ofrecen en las diversas undelaciones de su suelo, puntos de vista muy variados y situaciones sumamente pintorescas. En una de las mayores elevaciones del terreno, llamada el anfiteatro, por la gran estension y bella perspectiva que desde él se descubre, habia antes un jardin á que la princesa iba frecuentemente, deleitándose en gozar de la escena que se presentaba á sus ojos. Le dió el nombre de *monte siempre verde* y cada dia parecia mas aficionada á su belleza. De aqui resultó el proyecto de labrar en aquel punto un edificio, que al mismo tiempo que sirviese de adorno al paisage, proporcionase un asilo agradable para pasar en él algunas horas de retiro y soledad, durante las temporadas en que la princesa y su ilustre esposo se alejaban del tumulto de la vida pública.

Esta resolucion fué ejecutada con la celeridad propia del fuego juvenil y con la esperanza de consagrar alli muchas horas al estudio, al cariño y á las suaves comunicaciones de la amistad. Quizás preveia la princesa la época feliz de la maternidad y destinaba el nuevo edificio á instruir en él al augusto infante en los graves deberes de su destino.

La princesa escogió el estilo gótico diciendo que era la arquitectura de su pais (1). El plan es un octágano irregular cuyos pináculos esteriores forman una especie de corona. Ya iba concluyéndose lo interior en que debia ostentarse la mas elegante brillantez en las vidrieras pintadas de las ventanas, en los relieves del techo salpicados de escudos de armas sostenidos por guerreros jóvenes y todos los demas correspondientes adornos, cuando la providencia divina cortó aquella tierna flor, destruyendo de un golpe las esperanzas de una nacion entera que de ella aguardaba tantos y tan sazonados frutos.

El mes de noviembre cambió totalmente el aspecto del risueño y ameno Claremont. Cesó la obra y los árboles se despojaron de su follaje. El silencio y la soledad que reinaba en un sitio destinado á tantas escenas de júbilo, estaban en armonía con el pesar que oprimia todos los corazones ingleses.

Al año siguiente se continuó la obra; el contraste empero que formaban sus vistosos ornamentos con la falta de la que los habia dispuesto y trazado, recordaba mas amargamente su pérdida y arrancaba lágrimas á los ojos de los mas indiferentes.

S. A. R. el Príncipe Leopoldo, esposo de la Princesa Carlota, y actual Rey de Bélgica, resolvió que el templo gótico tuviese en adelante otro destino y que fuese consagrado á la memoria de su malograda esposa. Para hacerlo mas análogo á esta idea, se tapiaron las ventanas, de modo que la luz solo entra por el techo, al través de las vidrieras en que están

(1) *Algunos escritores opinan que este género de arquitectura tuvo su orígen en Inglaterra.*

pintados los escudos de armas de Inglaterra y Sajonia y las iniciales de los dos esposos, en medio de emblemas nacionales relativos á los dos paises. Enfrente de la puerta y debajo de un dosel formado por una porcion del octágano se ha erigido un altar gótico sobre el cual se ha colocado el busto en mármol de la princesa esquisitamente trabajado.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES É INDUSTRIA.

Trasplante de los árboles.

Una de las cosas, que en materia de agricultura incomodan sobre manera á un propietario que hace un plantío, es el tiempo mas ó menos largo que tiene que aguardar para gozar del placer de verle crecido y medrado. Hay muchas personas, que habiendo adquirido algun caudal en el comercio, en la industria, ó en otra cualquiera carrera, anhelan por descansar: con este objeto compran una hacienda, y su deseo seria tener desde luego una alameda ó un jardin de su gusto; pero como no le es dado conseguirlo, porque un árbol no crece en un año, dejan las cosas en el estado en que las encontraron.

Los paseos públicos en las ciudades son casi de absoluta necesidad. Por cierto espacio de tiempo los plantíos nuevos y bien cuidados crecen simultáneamente, proporcionando una sombra deliciosa, y una vista agradable; pero todo envejece, y la vida de los árboles tiene lo mismo que en los hombres, un curso desigual, asi que de cuando en cuando resultan vacíos notables, y regularmente perecen los árboles mas vistosos porque son siempre los mas añejos; en este supuesto es preciso reemplazarlos con plantas nuevas, que crecen con lentitud, y que suelen ser de diferente especie de las que ocupaban el lugar de las antiguas, porque la esperiencia ha demostrado que la tierra se cansa de alimentar siempre una misma especie. La desigualdad, que resulta en este último caso, afea los plantíos de los jardines y de los paseos, y á este inconveniente se ha tratado de remediar con el trasplante de árboles ya crecidos. La agricultura no cambia sus leyes, y estudiándolas el hombre con empeño, puede aplicarlas acertadamente á sus necesidades, y sacar de ellas la mayor utilidad.

Hablando de este particular un escritor estrangero, se espresa en estos términos.

"Ignoro si se han hecho ensayos para conseguir directamente semejante objeto; solo se que la necesidad es el móvil mas poderoso de los inventos, y de los métodos nuevos. Tenia yo un jardin con naranjos y frutales, plantados con desigualdad, y deseando ponerlos en órden y en una disposicion regular, me ocupé en buscar el modo de conservar mis árboles, trasladándolos de un lugar á otro. Teniendo mucha confianza en varios ensayos, que presencié en el jardin botánico de Tolon, y que tuvieron muy buen resultado, me decidí á seguir el mismo método.

"Trazé desde luego el nuevo plan de mi jardin, le mandé labrar, arrancando todas las raices antiguas; dejé los árboles que no se oponian á mi plan, y los que estaban fuera de las líneas que me habia propuesto, se arrancaron del modo siguiente para ponerlos en otro lugar. Describióse alrededor del árbol un círculo de un diámetro correspondiente á la estension de las ramas principales, y se sacó la tierra dentro de dicho círculo hasta descubrir las raices. Se hizo luego una cortadura en toda la línea circular, cortando las raices que se encontraron, y hecha esta operacion se cortó debajo horizontalmente con una pala cortante, siguiendo desde la circunferencia hasta el nabo del árbol, que se cortó tambien cuando se halló que llegaba á semejante profundidad.

"De esta manera desprendido del suelo el árbol, se le arrancaba á fuerza de brazos cuando lo permitia su tamaño, ó con palancas, levantándole verticalmente hasta el nivel del suelo, desde donde con el ausilio de unas angarillas se llevaba á la orilla del hoyo en que debia colocarse (*), y alli tenia yo la precaucion de acortar algunas de las ramas que correspondian á las raices principales que se habian cortado. En fin, ejecutadas todas estas operaciones, se colocaba el árbol en el nuevo hoyo con las precauciones correspondientes, cuidando de darle la misma direccion y posicion que tenia antes.

"Hiciéronse estos trasplantes en 1809, en los últimos quince dias del mes de agosto, y la primera semana de setiembre antes de las lluvias del otoño. Regáronse los árboles una sola vez, inmediatamente despues del trasplante, introduciendo el agua por medio de un cañon metido en el hoyo, el cual despues se acabó de llenar, igualando el terreno, sin que se volviese á tocar á los árboles, y esta operacion se hizo por la mañana. Llegaron despues las lluvias de setiembre y mantuvieron la accion vejetativa, que se dirigió á las raices. El tronco tuvo apenas algun renuevo de otoño; pero la primavera siguiente la vejetacion esterior fué sumamente activa, y los árboles dieron hojas y frutos en abundancia.

"Trasplanté de este modo siete naranjos, tres de los cuales habian brotado de nuevo despues del riguroso frio de 1789, y los otros cuatro provenian de acodos de diferente edad. Trasplanté ademas un granado, dos melocotones, un ciruelo claudio, y un peral. Ignoro la edad que tenian estos árboles, pero todos eran muy crecidos, y daban su fruto como los mas antiguos. Los naranjos estaban bastante cargados, y aunque algunas naranjas se cayeron, muchas quedaron todavia, y estas las cogí yo, dejando solo para ensayo algunas que maduraron perfectamente. El granado y el peral fueron los únicos que no prosperaron, por que el uno se cubrió de pulgones, el otro quedó sin hojas, y ambos se secaron en el mes de octubre.

"Hay que advertir que estos dos árboles cuando

(*) *En otras partes, no solo se han hecho con feliz écsito ensayos de esta naturaleza, sino que se ha inventado una máquina para arrancar los árboles con facilidad. En Andalucía se han trasplantado de este modo naranjos muy crecidos.*

yo los trasplanté, tenian la fruta todavía verde, al paso que de los dos melocotones y del ciruelo, se habian sacado ya los frutos maduros: en fin la operacion tuvo tan feliz ésito, que los años siguientes estos frutales dieron el mismo producto como si no hubiesen sido trasplantados. Los melocotones se han secado al cabo de diez años, y los naranjos y el ciruelo ecsisten todavia, y son sumamente hermosos.

„Habiendo estado ausente por espacio de algunos años, y fijado luego mi residencia en Marsella, no pensaba ya en semejantes ensayos, cuando con motivo de mis viajes estadísticos se me proporcionó la ocasion de ver varios plantíos, hechos en agosto, y con igual resultado, á pesar de no haberse ejecutado la operacion con tanta prolijidad como la que empleé yo. Citaré entre otras la que emprendió diez años hace Mr. Félix Anthoine en su casa de campo cerca de Marsella. Sus amigos que se reunian en ella los domingos, quedaron admirados al encontrarse con un gracioso pinarcillo en un parage, en que ocho dias antes solo habia restos de un antiguo verjel. Creyeron desde luego que aquello era un engaño momentáneo; pero el pinarcillo ecsiste todavia, y los árboles están tan robustos y frondosos, que parece que se criaron en aquel sitio; sin embargo Mr. Anthoine no hizo mas que mandar preparar el terreno, abrir hoyos y trasplantar pinos ya crecidos y formados, que se sacaron de un collado inmediato, con solo la precaucion de no destrozar las raices y conservar al rededor de ellas algun poco de tierra. Hizo su plantío á fines de agosto como yo, regándole con abundancia hasta que empezaron las lluvias de setiembre (*).

Se continuará.

VARIEDADES.

Los criticones.

Un célebre y juicioso autor de nuestra nacion formó ya á principios del siglo pasado un vivo retrato de cierta clase de la sociedad, cuyo original ha ecsistido por desgracia en todos tiempos, y muy particularmente en nuestro siglo, mas erudito, que sabio. Tal es aquella casta de gentes para quienes todo es defectuoso, que incapaces de producir por sí mismos, se incomodan é irritan por los adelantos de los otros, que bajo el velo de una ilustracion á medias ocultan el orgullo inseparable de la ignorancia, y arrogandose el derecho de censores universales, quisieran ahogar en su propia cuna todos los ensayos del talento, y los esfuerzos de la aplicacion. Estos son los que pueden llamarse con toda propiedad criticones, detractores mordaces de todo lo bueno, y locos panegiristas muchas veces de las mas ligeras frivolidades, y solémnes despropósitos.

El sabio autor de quien hemos hablado divide en dos las clases de estos aparentes sabios. Unos que se distinguen entre el vulgo por el prurito de hablar de todo: otros por un medio diametralmente opuesto. Nos parece oportuno copiar las palabras de este escritor, publicadas un siglo hace, por el punto de contacto que tienen con nuestros actuales vocingleros. „La arrogancia, y la verbosidad si se juntan con algo de prudencia para distinguir los tiempos y materias en que se ha de hablar ó callar producen notable efecto. Un aíre de magestad confiada en las decisiones, un gesto artificioso que cuando se vierte aquello poco y superficial que se ha comprendido del asunto muestre como por brújula quedar depositadas allá en los interiores senos altas noticias, tienen grande eficacia para alucinar á ignorantes."

Este aparato de la presuncion no ha cambiado mucho en el transcurso de un solo siglo, pero se ha generalizado por ser hoy mucho mayor el número de los que se precian de inteligentes en todas materias. No somos ciegos idólatras de los tiempos pasados, ni tampoco nos deslumbra el brillo de la ilustracion actual; ni menos negamos, que el espíritu humano haya adelantado en algunos ramos de conocimientos, efecto natural de los progresos científicos sobre todo en lo que depende de la observacion y de la esperiencia; pero tampoco podremos dejar de confesar, aunque se resienta algun tanto nuestro orgullo, que á pesar de haber descubierto algunas verdades importantes en el órden de la naturaleza, la filosofía del pensamiento y del corazon, que son las bases del saber humano, están entre nosotros en la mayor decadencia. El sofisma disputa el imperio al raciocinio: se han confundido, y aun alterado las relaciones de las palabras con las ideas, y este trastorno intelectual no ha podido menos que producir hombres llenos de palabras, y vacíos de sabiduría.

Pero estos hombres son cabalmente los que por lo comun fallan y deciden con mayor magisterio. Un cierto frenesí de saberlo todo ha cundido como un espíritu de vértigo en todas las clases de la sociedad. En la tienda de un artesano se oyen resolver cuestiones de alta política, y en los estrados se deciden en tono de bagatelas dogmas de moral y de religion. No es esto un prurito de declamar, es un hecho que se renueva cada dia, y se halla al alcance de todos su comprobacion.

De esta tumultuosa algarabia nace el enjambre de criticones que nos infesta por todos lados. No es ya solo en política, en artes, en ciencias, en literatura, en usos y costumbres: todo se zahiere, de todo se habla, y egerciendo la envidia su natural oficio, es siempre mas cruel la censura cuando se trata de obras ó producciones nacionales.

Otros escogen el estremo opuesto de gravedad y de silencio. Mal contentadizos en todo solo despliegan sus lábios para tildar á los demas. Hablando de sí con cierta humildad hipócrita, afectan una modestia, que es un verdadero orgullo. Sus fallos son ir-

(*) *Creemos esta operacion no solo muy útil, sino tambien sumamente fácil; solo será necesario tener presente la época de su ejecucion, pues convendrá variarla, arreglándola al clima. En Andalucía, Estremadura &c., en que las lluvias no son tan tempranas, el trasplante deberá hacerse mas tarde, y no dudamos de su feliz resultado.*

revocables, y con dificultad se halla sabor que se acomode á la delicadeza de su paladar, clase á la verdad mas fantastica y odiosa, que la de los frívolos ignorantes é insulsos habladores.

La satira no es el recurso menos frecuente de estos gravísimos pedantes. Una risotada á tiempo, cuando la fuerza de la cuestion apura todos los medios de defensa, es un ardid tan cómodo, como acostumbrado. No puede negarse á alguno de ellos un tinte de erudicion superficial, que los proporcionará quizas uno que otro casual acierto, como el burro de la fábula. Pero como la presuncion les hace ser poco cautos, presto se descubre al traves de los miserables harapos, con que se viste su ignorancia, la absoluta vaciedad de su cerebro.

Con cuan diferentes coloridos se presenta la verdadera crítica! Cauta y moderada en sus decisiones raya á veces en el estremo de la timidez, pero respira siempre el candor de la verdad, porque la sabiduría en todos sus diferentes grados no es mas que el conocimiento de la verdad. Por esto el verdadero sabio reune á la estension y solidez de sus ideas, el juicio que las combina y da justo valor, y sin juicio puede haber ingenio y erudicion, pero no hay sabiduría. Verdad poco conocida y mirada tal vez como paradoja, que haria rebajar considerablemente en el concepto público el número de los qne admira como sabios.

La verdadera crítica reprende si, pero jamas condena. Indulgente y benéfica se hace cargo de la flaqueza humana, sin transigir jamas con la adulacion, y procura dulcificar con la suavidad y el decoro la severidad de la correccion. Al paso que corrige sin temor, alienta con suavidad, nunca induce á la desconfianza, analiza las bellezas y los defectos; aun en el estremo de haber de censurarlo todo, desengaña sin aspereza al que la busca, manifestándole el poco fruto que puede esperar de sus esfuerzos. Semejante crítica es la que solo puede producir el juicio, pero la desconoce enteramente la altanería la presuncion. Mas, ¿por qué ha de ser una triste verdad, que la modestia en el órden literario sea una virtud tan rara como la humildad en el órden moral?

Y no se crea, que la manía de criticar inconsideradamente, afecte tan solo á la clase ignorante de la sociedad, que podríamos llamar vulgo literario. Tambien adolecen de ella algunos genios privilegiados, hombres eruditos en todas materias, humanistas, filósofos y poetas, recomendables á la verdad, á quienes para ser sabios en sus respectivas clases, solo les falta algo de aquel *sapere* de Horacio, que quiere decir juicio ó cordura en el saber, y no precisamente ciencia. *Non sapit* el que por poseer con alguna perfeccion un cierto ramo de conocimientos, se cree ya facultado para criticar á los que trabajan sobre otros. *Non sapit* el que por verse algun tanto sobre el nivel de los demas, ya en ventajas naturales, ya adquiridas se constituye por sí mismo maestro universal de sus acciones y progresos. *Non sapit* el que por un concepto ecsagerado de sí, ó por una indiscreta confianza en sus luces, falla en tono de pedante creyéndose dispensado de ecsaminar previamente las cuestiones, y despreciando los que son de opinion contraria. *Non sapit* el que á fuerza de querer innovar y abrir sendas nuevas, ó que á él se lo parecen, no contentándose con añadir sus propias observaciones á las de los otros, se desvia del camino trillado por los primeros maestros de aquel ramo en que escribe, y cae por lo mismo en escollos y precipicios de los que sin embargo pretenden salir con lucimiento. *Non sapit* el que abusa de las armas de la crítica para dañar la reputacion..... Pero esto no es ya de nuestro artículo.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la Plaza del 22 para el 23.

Gefe de dia el teniente coronel D. José María Arevalo, capitan del regimiento infantería de Soria. —Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, sargento de hospital y teatro Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza— Salvador Valencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones despachadas el dia 21 del corriente.

Para Barcelona el javeque S. Antonio, su patron D. Miguel Estade, con géneros y la correspondencia.

Para Génova el id. Ntra. Sra. del Cármen, su patron D. Pedro Antonio Gazá, con géneros.

Para Mahon el id. Concepcion, su patron Estéban Ferrer, con idem.

Para Iviza el falucho S. Juan, su patron Juan Pujol, con idem.

Para la Habana la goleta S. José, su patron don Antonio Singala, con idem.

El sugeto á quien se le haya estraviado una perra *mena*, acuda á esta imprenta y darán razon del que la ha encontrado.

El sugeto que quiera alquilar una algorfa sita en la calle dels Angels, al lado del horno, acuda á esta imprenta y darán razon de su dueño.

TEATRO.

Hoy á las 7 la compañía española representará la comedia en cinco actos titulada: *La Reconciliacion de los dos hermanos.*—Baile: *El Bolero.*—Sainete: *El Duende fingido.*

IMPRENTA DE GUASP.